

Los sueños dibujados de Casto Fernández-Shaw. Búsqueda de una arquitectura imaginada entre el futurismo y la utopía

Javier Molina Sánchez

Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid

Abstract

In 1949 the architect Casto Fernández-Shaw takes a two-month trip to various U.S. cities, and in his own words: "I confess that I was in my element. All of my dreams become true [...], in my album of striking images there is a position of honor for the helicopter landing on the correspondence terrace of Los Angeles Post House, as I wished for my Madrid Central Station". The project, never completed, is dated in 1933 (renovated in 1936), almost twenty years before the building he visited with admiration.

Casto Fernández-Shaw (1896-1978), moves between chimeric and rationalist pragmatism of the early twentieth century, with important influences of regionalism and historicist architecture of its teachers, Aníbal Álvarez, Modesto López Otero, and above all, Antonio Palacios.

In his drawings of aerostatic and armored cities, radial garages, entertainment towers, monuments to science, airborne aerodynamic houses and hangars... we discover an architect who embarks into a journey from a Futurism closer to a dreams of an industrial town dominated by technology to a Utopia based on the belief of the triumph of civilization, the great achievements of humanity and universal peace.

Keywords: Casto Fernández-Shaw, Futurism, Utopia.

Introducción

En 1949 el arquitecto Casto Fernández-Shaw realiza un viaje de dos meses a diversas ciudades de EEUU (Los Ángeles, Nueva York, Washington...), y según sus propias palabras:

Confieso que me encontré en mi elemento. Por una parte veía realizados [...] mis sueños [...] En mi álbum de imágenes impactantes ocupa un puesto de honor la del helicóptero con la correspondencia aterrizando en la terraza de la Casa de Correos de Los Ángeles, como yo deseaba para mi Estación de Enlace madrileña. (Fernández-Shaw 1999, 281)

El proyecto, no realizado, al que se refiere Casto, está fechado en 1933 (reformado en 1936), adelantándose en su imaginación casi veinte años a lo que después visitó con admiración.

Casto Fernández-Shaw (Madrid 1896-San Lorenzo de El Escorial 1978), titulado en 1919, puede considerarse posiblemente el discípulo más cercano al arquitecto gallego Antonio Palacios, pero con un lenguaje personal contemporáneo. Como sugiere Miguel Ángel Baldellou: "Fernández-Shaw es capaz de reinterpretar y dar salida en forma de vanguardia a una tradición sustentada por Palacios de forma magistral." (Baldellou 2001, 286) Así pues, sus referentes se mueven entre lo quimérico y el pragmatismo racionalista de principios del siglo XX, con importantes influencias de la arquitectura regionalista e historicista de sus maestros, Aníbal Álvarez, Modesto López Otero y, sobre todo, Antonio Palacios.

En sus dibujos de ciudades aerostáticas y acorazadas, de garajes radiales, de torres espectáculo, de monumentos a la ciencia, de autogiródromos, casas aerotransportadas y hangares aerodinámicos..., descubrimos a un arquitecto que emprende un camino desde el futurismo más cercano a las ensoñaciones de una ciudad industrial dominada por la tecnología hasta una utopía basada en la creencia del triunfo de la civilización, las grandes conquistas de la humanidad y la paz universal.

Esta comunicación se realiza en el marco de las investigaciones que estoy llevando a cabo para la elaboración de mi tesis doctoral (incluida dentro del Programa de Doctorado en Conservación y Restauración del Patrimonio Arquitectónico de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid), y su objetivo es analizar la búsqueda de Casto de una respuesta formal a su viaje interior hacia la utopía a través de las vanguardias figurativas de comienzos del siglo XX. Estudiaremos sus proyectos no construidos a través de sus dibujos, que representan grandes edificios futuristas, descontextualizados del entorno, obras mágicas y monumentales de fuerte contenido simbólico. Y los compararemos con otras obras no materializadas de arquitectos contemporáneos como Sant'Elia, Tchernikov, Tatlin, Poelzig... que tuvieron mayor o menor influencia en su carrera.

Futurismo, Constructivismo y otras vanguardias

A principios del siglo XX una de las principales preocupaciones de los artistas de vanguardia era el análisis de la percepción que el hombre tenía del mundo. Si los expresionistas proyectaban una visión extremadamente subjetiva (por ejemplo, Poelzig en la presa de Klingenberg, 1908), los futuristas promovían una concepción del mundo basada en la velocidad, el dinamismo, la técnica, las posibilidades de la electricidad, la industrialización, el maquinismo..., como elementos de ruptura con el pasado y fe en el progreso. (Tietz 2008, 29)

Antonio Sant'Elia fue el representante más destacado del futurismo arquitectónico. Adoptó una posición clara contra todos los edificios "solemnes, teatrales y decorativos". En su lugar propuso:

Descubrir y construir la ciudad futurista. Debe parecerse a un astillero enorme y tumultuoso y ser ágil, movida y dinámica en todas sus partes: la casa futurista habrá de ser como una gigantesca máquina. (Sant'Elia 1914)

Herederero directo de esta vanguardia sería el Constructivismo ruso, con su elevado interés por la técnica, la producción y el compromiso político, llegando incluso a la búsqueda de la prevalencia de la tectónica sobre la arquitectura, el ingeniero sobre el ar-

quitecto, la técnica sobre el arte (De Fusco [1975] 1992, 244). Paradigmática es la obra de Vladimir Tatlin, Boceto del monumento a la III Internacional, donde el artista ruso concibió un enorme rascacielos con tres cuerpos de cristal (un cubo, una pirámide y un cilindro), que girarían en movimiento acompasado en el interior de una espiral de acero de 300 metros de altura.

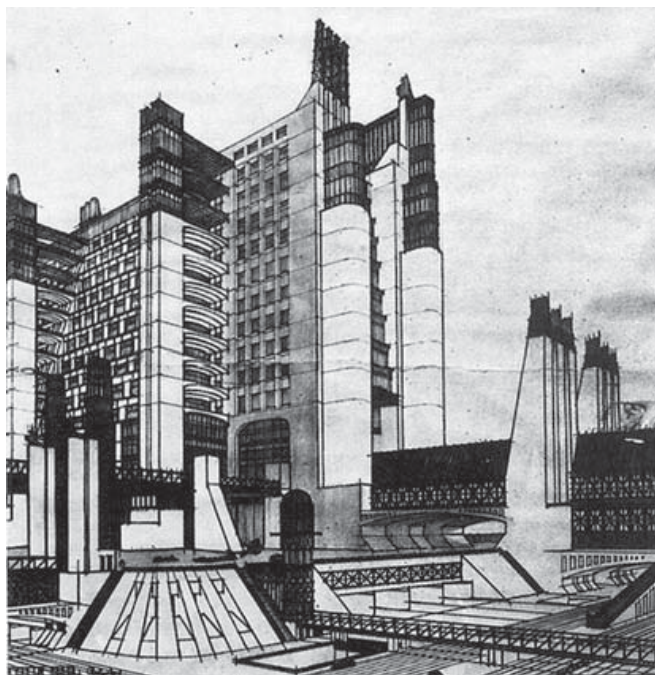


Figura 1. La Città Nuova, dibujo de Antonio Sant'Elia publicado en el manifiesto de la arquitectura futurista, 1914 (Kliczkowski 2003, 68)

Todas estas corrientes artísticas influirían decisivamente en la obra de Casto Fernández-Shaw, según afirma Félix Cabrero: "Quien con todo derecho puede pasar a la historia, aunque éste sea un aspecto parcial, como el único arquitecto futurista español" (Cabrero 1980, 41). Sus obras más emblemáticas (la presa de Jándula, la gasolinera de Porto Pi, la torre del espectáculo...), beben de todas estas fuentes, sobre todo en su aspecto más industrial, ingenieril e inventivo. Así, apreciamos rasgos distintivos de la obra de Casto entresacados de, por ejemplo, los dibujos de Sant'Elia sobre centrales eléctricas, donde se aprecian algunos elementos definitorios de su uso, como turbinas, presas y desniveles, así como grandes tendidos de cableado que se prolongan más allá del edificio, en un intento de establecer el punto inicial de la red que comunica la central con la ciudad. (Kliczkowski 2003, 39), y citando a Filippo Tommaso Marinetti:

Nada en el mundo es más bello que una central eléctrica en funcionamiento, que retiene las presiones hidráulicas de toda una cordillera montañosa y la energía eléctrica para todo un paisaje, sintetizadas en cuadros de mando en los que surgen palancas y brillan los interruptores. (Marinetti 1914)

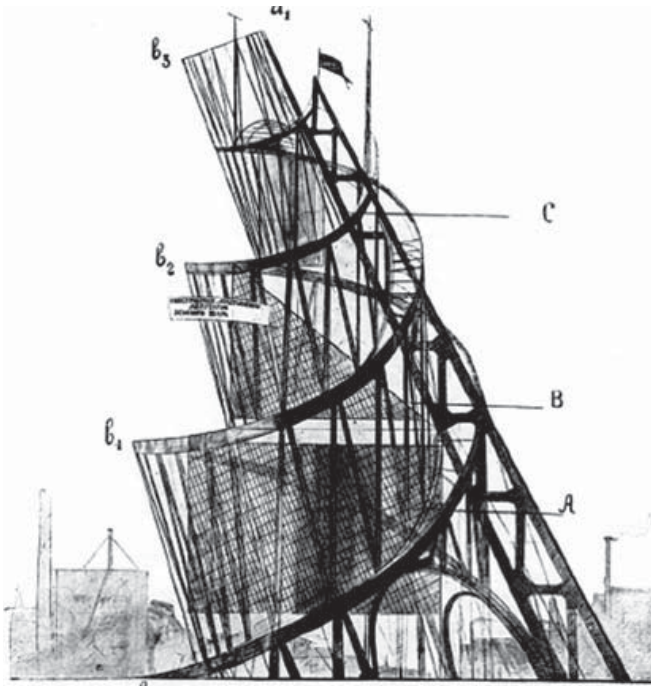


Figura 2. Boceto del monumento a la III Internacional, dibujo de Vladimir Tatlin, 1919 (De Fusco [1975] 1992, 243)

El Monumento a la Civilización y las presas

Entre 1918 y 1919, en los albores del final de la Primera Guerra Mundial, Casto proyecta lo que él llama un Monumento al Triunfo de la Civilización, a las Grandes Conquistas de la Idea, a las Victorias del Hombre sobre la Naturaleza, a la Paz Universal. Se trata en realidad de una gran presa (construcción que Casto asocia con el avance de la tecnología y el conocimiento humano), de aires egipcios con dos potentísimos pilonos que arrojan sendos haces de luz hacia el cielo.

Aunque el proyecto nunca se llevó a cabo, sin embargo, estas ideas futuristas y utópicas nunca abandonarían a Casto y supondrían una notable influencia en el resto de su obra, como él mismo comentaba:

[...] he de buscar en la Ingeniería formas que, al mismo tiempo que cumplir una función técnica, han de enriquecerla con valiosos elementos de

decoración escultórica [...] los pilonos albergarían dos templos, el de la Ciencia y el del Arte [...] el agua, al pasar por las columnas-tuberías, daría un rumor de multitud al templo, iluminado por la luz creada por el Hombre.... (Sobрино 1999, 41).

Esta idea de Monumento fue continuamente revisada por Fernández-Shaw hasta su muerte y, tal y como indica Félix Cabrero:

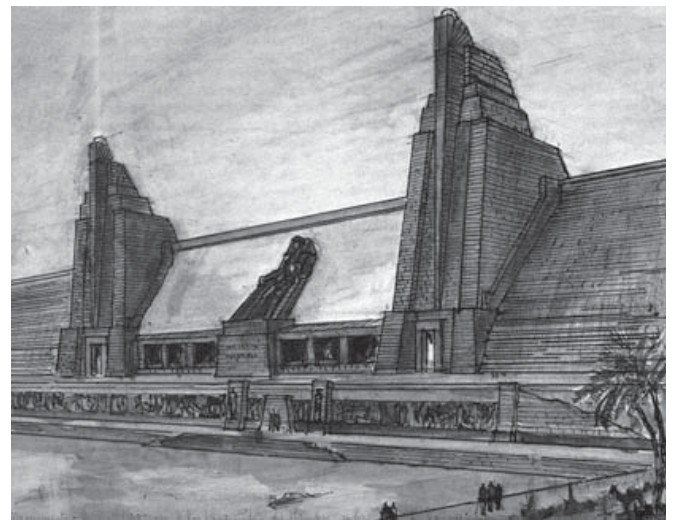


Figura 3. Monumento al Triunfo de la Civilización, dibujo de Casto Fernández-Shaw, 1918 (Cabrero 1980, 50)

Unos meses antes de su muerte [...], me hablaba de sus proyectos predilectos, entre los que solía incluir el Monumento a las Grandes Conquistas de la Idea [...], Probablemente lejos de una conciencia total... pero ahora pienso que sus citas compendian de alguna manera, al final de su vida [...] lo épico, el futurismo, la tecnología, con ese general encubrimiento poético que caracteriza su constante mensaje de arquitecto. (Cabrero 1980, 49)

El proyecto fue presentado a la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1920, donde Fernández-Shaw obtuvo una mención por su trabajo. Allí, el ingeniero Carlos Mendoza, quedó sorprendido por lo que él mismo denominó “¡un arquitecto que proyecta presas...!”, y le propuso la construcción de varias centrales hidroeléctricas en la cuenca del Guadalquivir, a través de la compañía Mengemor, de la que él era socio fundador.

La compañía Mengemor fue creada como oficina técnica en 1898 y dirigida por tres Ingenieros: Carlos

Mendoza, Antonio González Echarte y Alfredo Moreno (Sáez 2008, 413). Su firme propósito era materializar un ambicioso plan conjunto de navegación y aprovechamiento hidráulico del río Guadalquivir. Si bien este proyecto no terminó de concretarse, sí que construyeron una serie de presas y centrales en el Guadalquivir y sus afluentes (Mendoza 1945). En cuatro de ellas (El Carpio, Jándula, Encinarejo y Alcalá del Río), colaboró Casto Fernández-Shaw, aportando su característica arquitectura expresionista, rotundamente plástica, con una fuerte carga emocional, y sobre todo, profundamente simbólica.

De todas estas obras hidráulicas, la más importante es la presa y central de Jándula. En ella aplicaron lo que Casto denominaba “formas hidrodinámicas”, es decir, superficies que se adaptarían al agua en torrente que pudiera saltar por encima de la presa. Como dijo Antonio Barrionuevo, “La central resulta una arquitectura sumergida bajo la superficie pétrea simulada del salto de agua” (Barrionuevo 1987).

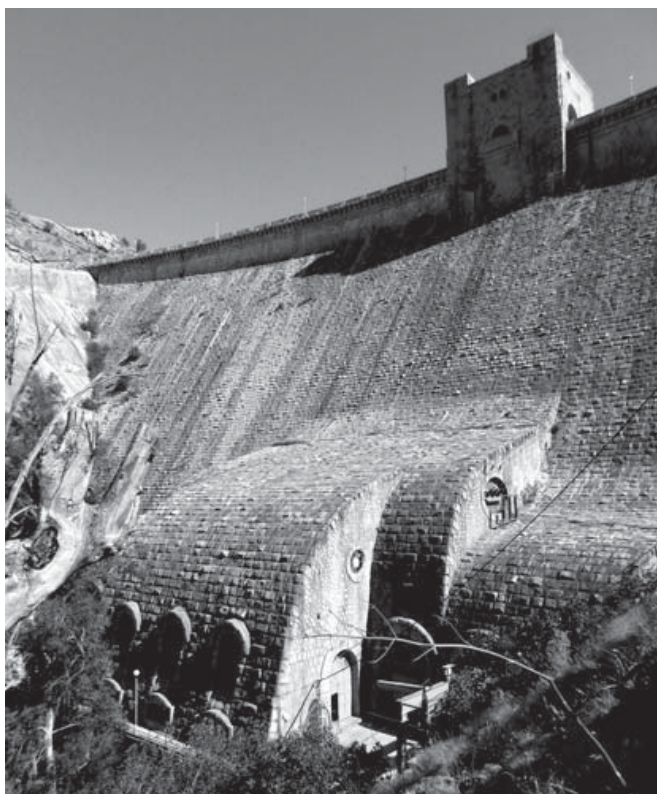


Figura 4. Presa y central de Jándula (1925-1930), fotografía actual, agosto de 2012

Además, Casto adopta una innovadora fórmula constructiva, incorporando el edificio de la central a la pantalla de contención, situándola a pie de presa, como si el agua acumulada en el embalse hubiese

enfurecido y hubiera arrancado la pantalla de hormigón para reventarla haciéndola estallar en forma de olas de piedra. Pero, aunque parezca lo contrario, el aliviadero de la presa se sitúa en un lateral de la misma, es decir, el agua nunca cae por encima de la central. Tendríamos que esperar casi 25 años para poder experimentar, gracias al ingenio del pintor, escultor y arquitecto asturiano Joaquín Vaquero Palacios, cómo el agua ruge sobre el techo de una central hidroeléctrica en su salto de Grandas de Salime (Pérez 1992, 91-92). Tampoco es casual la comparación con la presa de Klingenberg, obra de Hans Poelzig, de la que es formalmente deudor.

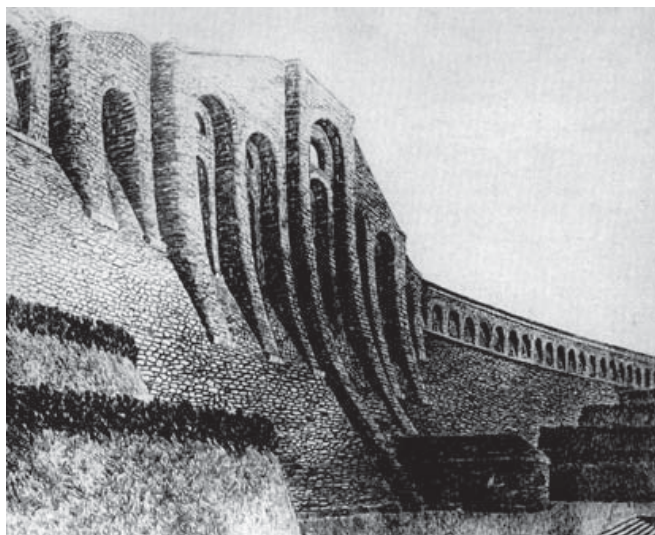


Figura 5. Presa de Klingenberg, obra de Hans Poelzig, 1908 (Biraghi 1992, 16)

La gasolinera Porto Pi

La otra gran obra futurista de Casto Fernández-Shaw es la estación de servicio Porto Pi, situada en la calle Alberto Aguilera, Madrid. Como el mismo arquitecto confesaba:

Ha sido una de las primeras construcciones en estilo francamente moderno hechas en Madrid [...] La construcción se realizó en un plazo total de cincuenta días [...] El edificio estaba esencialmente constituido por la escueta estructura de hormigón, con claras evocaciones de la construcción naval (la torre en forma de escotilla) y aeronáutica (la cubierta, a semejanza del ala de un avión). No tiene ningún estilo. Ha surgido una silueta de los elementos que integran la construcción. La superposición de los planos de

las marquesinas recuerda las alas de un biplano. La torre recuerda a los tubos de ventilación de los barcos... los aparatos que suministran gasolina (surtidores), el petróleo, los aceites, el agua, el aire a presión, los extintores de incendio, “decoran” la instalación. Los automóviles, el altavoz, las luces, le darán vida (Cabrero y García 1999, 72).



Figura 6. Presa y central de Grandas de Salime (1948-1954), obra de Joaquín Vaquero Palacios, fotografía actual, septiembre de 2012



Figura 7. Estación de servicio “Porto Pi”. Fotografía de época. 1927. Archivo Félix Cabrero

Las referencias a la ciencia, la tecnología, el progreso y los medios de locomoción son evidentes. La gasolinera fue lamentablemente derribada en 1977 aunque se reconstruyó en 1996. Sin embargo, como bien puede apreciarse en la figura 08, a veces no es necesario tocar un edificio para trastocarlo irremediablemente, y el hotel que ha sido edificado detrás

destruye completamente la hermosa imagen que de esta estación de servicio se tenía antiguamente.



Figura 8. Estación de servicio “Porto Pi”. Fotografía actual. Diciembre de 2013

Los proyectos no realizados

Es en estos dibujos sobre torres de espectáculo, faros en memoria de Colón, ciudades aerostáticas, antiaéreas, acorazadas, estaciones de enlace, garajes radiales, autosilos, hangares aerodinámicos..., donde encontramos la obra más prolífica y cercana a la utopía de Casto Fernández-Shaw. Así, por ejemplo, cuando hablaba de su ciudad radial, comenta:

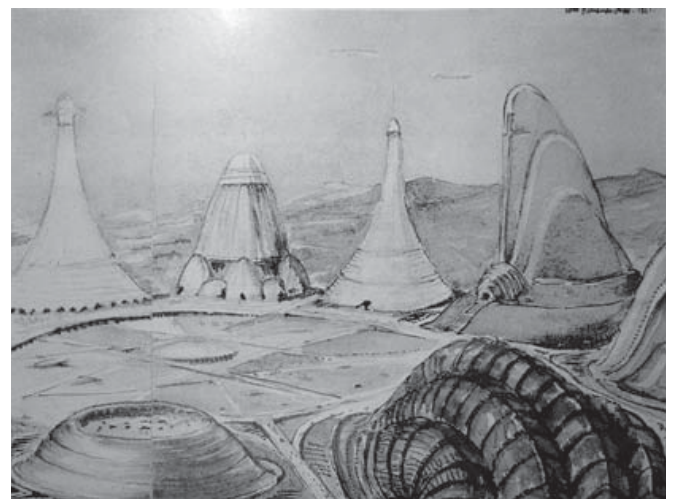


Figura 9. Ciudad radial aerodinámica, dibujo de Casto Fernández-Shaw, 1951. Nueva Forma, 1969

Las residencias vuelven al campo. La locomoción moderna enlazará las zonas residenciales con la ciudad de relación, con la nueva Ciudad radial, que contará con edificios en los que se concentrarán las distintas actividades humanas, presi-

didadas por el Gran Templo, dedicado al Sumo Hacedor. (Cabrero y García 1999, 98).

Conclusiones

Casto Fernández-Shaw comenzó su carrera como arquitecto concibiendo una monumental presa que debía convertirse en un canto a la paz y los logros de la humanidad. Este proyecto utópico de marcadas influencias futuristas le acompañaría toda su vida, junto con otras construcciones imposibles como el garaje radial, la torre espectáculo, la ciudad aerostática... De hecho, su obra más conocida es la gasolinera de Porto Pi, un simbólico y atrevido homenaje a la tecnología, los medios de locomoción, la radio y la iluminación eléctrica, que ha pasado a la historia por ser el único edificio futurista que se conserva en España. Según Antonio Fernández Alba, “[...] en la actividad creadora de Casto Fernández-Shaw se integraban las facetas del inventor, ingeniero, constructor de sueños, arquitecto, visionario y diseñador romántico.” (Fernández Alba 1978). Y como dice José Antonio Fernández Ordoñez: “tenía pasión por la geometría y las matemáticas, y una admiración por los ingenieros y por las máquinas que hoy me resulta conmovedora y algo ingenua.” (Fernández Ordoñez 1999, 62)

No es de extrañar, por tanto, que en sus obras hidráulicas Casto aplique hasta el extremo sus ideas futuristas y expresionistas, no exentas de la lógica adecuación al entorno natural y a la historia del lugar. En estos proyectos no hay lugar para lo superfluo, son obras rotundas y eminentemente eficaces, donde la función constructiva de sus elementos termina definiendo su carácter estético, y con contadas concesiones decorativas cuya misión es la de categorizar y potenciar la imagen del conjunto. No debemos olvidar tampoco que, tanto las presas como las centrales, interactúan con otro componente fundamental: el paisaje. La brutalidad de la escala y su drástica modelación inciden aumentando la elocuencia plástica de su arquitectura.

Es en la presa de Jándula, donde Casto suelta todo su genio y demuestra cómo se llega de la utopía dibujada a la realidad construida, y el resultado no desmejora en nada al proyecto, más bien al revés, lo enriquece y revaloriza. Las suaves formas curvas (circunferencias, cilindros, óvalos, hiperboloides...), que presidirían todos su proyectos inconclusos están en

Jándula perfectamente representados y brillantemente resueltos.

A la vista de lo expuesto y del estudio de los casos analizados podemos concluir que todos ellos destacan de entre los demás por haber sabido extraer de lo meramente funcional un lenguaje estético que los singulariza a cada uno de un modo particular y único. Sin duda, la colaboración entre distintos profesionales en un equipo multidisciplinar, que lleva de la mano una obra conjunta y coherente, resulta mucho más fructífera, satisfactoria y apasionante. Como dice Teodoro Anasagasti: “¿Cómo podrán concebirse con el debido acierto las construcciones industriales? La respuesta es categórica. No cabe duda que proyectándolas unidos el ingeniero y el arquitecto” (Anasagasti 1914, 155).

Referencias

- ANASAGASTI, Teodoro. 1914. “El arte de las construcciones industriales”, *Revista de Arquitectura y Construcción*, 155.
- BALDELLOU, Miguel Ángel. 2001. “Palacios antes y después” en ARMERO, Jacobo, ARMERO, Gonzalo (coordinadores). *Antonio Palacios, constructor de Madrid: [exposición celebrada en el Circulo de Bellas Artes de Madrid, noviembre 2001-enero 2002]*. 283-287. La Librería. Madrid.
- BARRIONUEVO, Antonio. 1987. “La central hidroeléctrica del embalse de Jándula y Casto Fernández-Shaw”. *Guadalquivir*, 6.
- BIRAGHI, Marco. 1992. *Hans Poelzig: arquitectura, ars magna. 1869-1936*. Arsenale. Venecia.
- CABRERO GARRIDO, Félix, GARCÍA PÉREZ, María Cristina. 1999. *Casto Fernández-Shaw, Arquitecto sin fronteras. 1896-1978*. Electa. Madrid.
- CABRERO GARRIDO, Félix. 1980. *Casto Fernández-Shaw*. Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid. Madrid.
- DE FUSCO, Renato. [1975] 1992. *Historia de la Arquitectura Contemporánea*. Celeste. Madrid.
- FERNÁNDEZ ALBA, Antonio. 1978. “Círculo en fuga”, *El País*, 14 de Mayo.
- FERNÁNDEZ ORDÓÑEZ, José A. 1999. “Don Casto”, en CABRERO GARRIDO, Félix, GARCÍA PÉREZ, María Cristina. *Casto Fernández-Shaw, Arquitecto sin fronteras. 1896-1978*. 62. Electa. Madrid.
- FERNÁNDEZ-SHAW, Casto. 1999. “Culpen de mi muerte a la belleza” [autobiografía inédita] en CABRERO GARRIDO, Félix, GARCÍA PÉREZ, María Cristina. *Casto Fernández-Shaw, Arquitecto sin fronteras. 1896-1978*. 265-300. Electa. Madrid.

- KLICKOWSKI, H. 2003. Antonio Sant'Elia. LOFT Publications. Barcelona.
- MARINETTI, Filippo Tommaso. 1914. La splendeur géométrique et mécanique et la sensibilité numérique: manifeste futuriste. Direction du mouvement futuriste.
- MENDOZA Y SÁEZ DE ARGANDOÑA, Carlos. 1920. Canalización y aprovechamiento de energía del río Guadalquivir. Blass. Madrid.
- PÉREZ LASTRA, José Antonio. 1992. Vaquero Palacios, Arquitecto. Colegio Oficial de Arquitectos de Asturias. Oviedo.
- SÁENZ RIDRUEJO, Fernando. 2008. "Ingenieros de presas", en COLEGIO DE INGENIEROS DE CAMINOS, CANALES Y PUERTOS (editor). Las Presas en España. 409-424. Madrid.
- SANT'ELIA, Antonio. 1914. Manifiesto por una Arquitectura Futurista. Milán.
- SOBRINO SIMAL, Julián. 1999. "Casto Fernández-Shaw ¡Un arquitecto que proyecta presas!", en CABRERO GARRIDO, Félix, GARCÍA PÉREZ, María Cristina. Casto Fernández-Shaw, Arquitecto sin fronteras. 1896-1978. 34-50. Electa. Madrid.
- TIETZ, Jürgen. 2008. Historia de la Arquitectura Moderna. H f Ullmann. Berlín.

Javier Molina Sánchez. Arquitecto por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid (1994-2032), y Máster en Conservación y Restauración del Patrimonio Arquitectónico (2009-2010). Investigador en la Universidad Politécnica de Madrid en diversos proyectos relacionados con el Patrimonio Etnográfico e Industrial. Actualmente elabora su tesis doctoral ("Patrimonio Industrial Hidráulico. Paisaje, arquitectura y construcción en las presas y centrales hidroeléctricas españolas del siglo XX"), en el programa de Doctorado en Conservación y Restauración del Patrimonio Arquitectónico de la ETSAM (UPM), bajo la dirección del profesor D. Fernando Vela Cossío. En el desarrollo de sus investigaciones para la elaboración de su tesis doctoral ha participado en varios Congresos y Seminarios tales como el I Seminario Internacional sobre Patrimonio de la Arquitectura y la Industria (Aula G+I_PAI), el VI Congreso para la Conservación del Patrimonio Industrial en España (Ticcih), las II Jornadas Andaluzas de Patrimonio Industrial y de la Obra Pública (FUPIA), las XV Jornadas Internacionales de Patrimonio Industrial (INCUNA), o el VIII Congreso de Molinología (ACEM) También es profesor en la Escuela de Cinematografía y Audiovisual de la Comunidad de Madrid (ECAM).

jmolans@hotmail.com